



DESPACHO DE D. BENITO

CASA - MUSEO PEREZ GALDOS

En el número seis de la calle Cano, dentro del casco antiguo de la ciudad, se alza la Casa-Museo Pérez Galdós. En dicha casa, según nos lo recuerda una lápida mandada a poner en su fachada por el Ayuntamiento de Las Palmas, nació, el 10 de Mayo de 1843 el autor de "Fortunata y Jacinta".

El edificio es una típica muestra de arquitectura canaria no rural; una fachada totalmente lisa, con seis huecos, cuatro para ventanas en los pisos superiores (dos por cada piso) y dos en el primero, puerta y ventana, respectivamente.



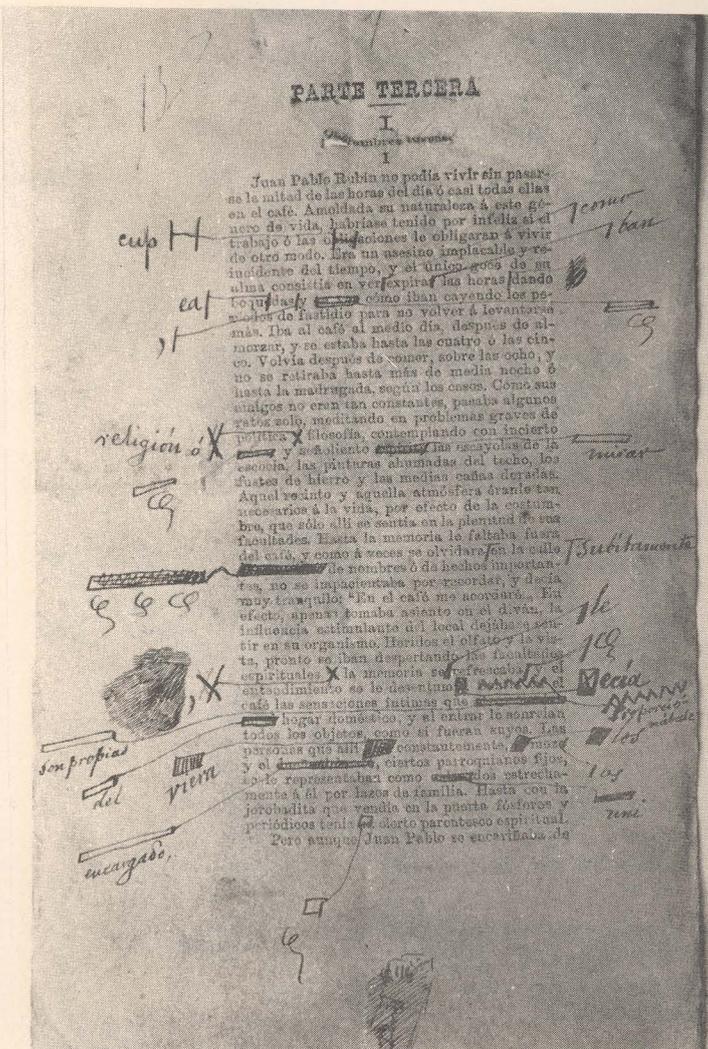
SOROLLA: RETRATO DE GALDOS

Un zaguán nos comunica con el primer patio donde se exhibe, rodeado de flores y plantas, una cabeza de Galdós, obra del escultor canario Juan Jaén. Esta obra fue donada al Museo por la colonia canaria en Venezuela.

La primera sala que encontramos, a la derecha, según se penetra en la casa, está destinada a biblioteca general. Consta ésta de varios centenares de volúmenes de temas diversos, pero esencialmente de literatura. En una vitrina se guardan diversos objetos, fotografías y bandas de homenajes galdosianos, así como algunas fotografías que recogen el acto de inauguración del monumento a Galdós realizado por Victorio Macho.

Numerosas fotografías de amigos de Galdós: Maura, Pardo Bazán, Blasco Ibañez, etc. tapizan las paredes de la sala segunda. Todas ellas están autografiadas por sus respectivos efigiados, con cariñosas y admirativas frases para nuestro novelista. Algunos objetos personales de Galdós (máscaras japonesas, figurillas de porcelana y cristal, etc.) llenan una vitrina.

Unas caricaturas de Galdós originales de Bagaría, Cho Juaa y Ferrer, y una copia de M. Sancho del retrato de D. Benito original de Sorolla, llenan gran parte de la sala número tres. Un ángulo de esta sala lo ocupa la maqueta del ya aludido monumento a Galdós del escultor Victorio Macho, monumento que estuvo instalado hasta hace algunos años en el hoy desaparecido muelle de Las Palmas. La escultura de Macho, muy similar a la del mismo autor que se exhibe en el Parque del Retiro madrileño, fue destruída por efectos de la acción corrosiva del mar, y sus restos se



PRUEBA DE IMPRENTA DE UNA OBRA GALDOSIANA CORREGIDA POR EL AUTOR

conservan en las Academias Municipales.

La habitación número cuatro, la más amplia de la casa, se dedica habitualmente a sala de conferencias. En sus paredes hay colgados numerosos grabados alusivos a personajes y situaciones inspiradas en las obras galdosianas.

Las cuatro salas sumariamente descritas se comunican entre sí; al abandonar la última, salimos al patio trasero de la construcción; una hermosa palmera y otras plantas adornan y dan frescura a este recinto abierto. Una escalera nos conduce al piso superior; en éste, la primera sala que hallamos (prescindiendo de la cocina) es el comedor, integrado por muebles diseñados por el mismo Galdós y que son los que él usara en su casa de Madrid. Mesa, alacena y aparador, decorados, los últimos, con alguna muestra de cerámica de diversos estilos populares, y algunos grabados como los ya aludidos anteriormente, constituyen todo el mobiliario y decoración de la estancia.

La sala siguiente, la número seis según nuestro orden, tiene una especial significación: en ella está instalada la cama donde murió el novelista, el 18 de enero de 1.920. Una mascarilla fúnebre de Galdós y los restos de cintas y coronas que le acompañaron hasta el cementerio se guardan en un ropero empotrado en la pared. Sobre la cama, un crucifijo.

A continuación está la sala siete, que es la de música. Un piano de H. Bord, Paris, y retratos, con autógrafos, de Pereda, Tolosa, Borrás, etc. Otro dormitorio, el utilizado por Galdós en su finca de Santander, está dispuesto en

la sala contigua. Este dormitorio lo compone una cama de hierro, un ropero que guarda aún muestras de la ropa de gala del novelista, y más objetos diversos, entre ellos una cuna donde, según se cuenta, se remaron todos los miembros de la familia Galdós. Sobre la cama, otro crucifijo.

En las dos salas que visitamos seguidamente está instalada la Biblioteca y el despacho de D. Benito. Abundan aquí las obras de Dickens, Goethe, Daudet, Hugo, Plutarco, Poe, Rousseau, etc. autores que nos hablan de las preferencias literarias del novelista. También está instalada aquí una completa colección de las diversas ediciones de las

obras de Pérez Galdós, y de las traducciones a otras lenguas de esas obras. Hay muebles de distinto estilo, mesa de despacho, vitrina con recuerdos personales, etc. y finalmente, dos excelentes pinturas: una, el original del retrato de Galdós, realizado por Sorolla en 1894, y la otra una "Vista de Orbajosa", la dramática villa castellana escenario de Doña Perfecta, pintada por Aureliano de Beruete. El primero es un cuadro de excelente factura que nos muestra a un Galdós maduro, con la vista retraída, una pipa en la mano derecha y la empuñadura del bastón (más como adorno, en esa época, que como ayuda) en su mano izquierda. Es un cuadro sobrio, aunque Sorolla



PATIO DE LA CASA - MUSEO

no renuncia a su propia paleta, y pinta, como fondo del cuadro, la parte baja de una marina verde y azul. En cuanto a la "Vista de Orbijosa", Beruete ha acertado a reflejar con grises absolutos la dramática sordidez de la creación galdosiana.

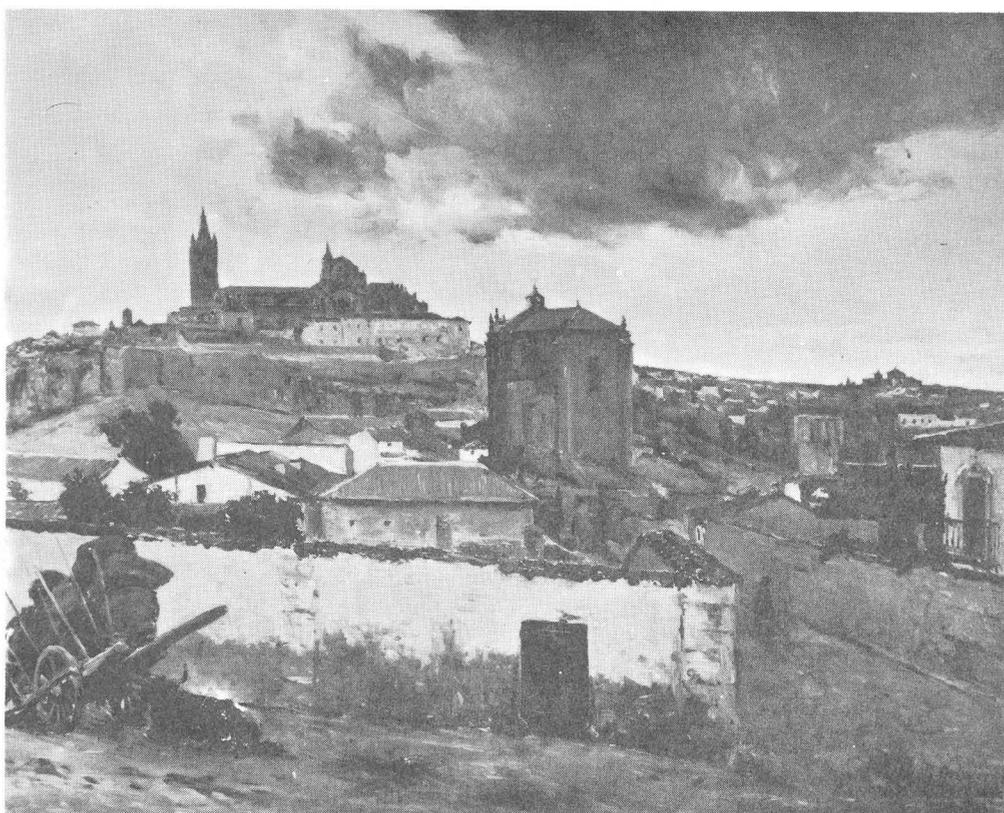
Desde el despacho de Galdós se sale a un rellano, y de éste se desciende al primer patio mencionado al comienzo, donde concluye nuestra visita a la Casa-Museo.

Habrà observado el lector que en ella se ha tratado, ante todo, de perpetuar sentimentalmente por

No obstante, si la Casa-Museo de Galdós cumpliera sólo esta función de recordatorio, no pasaría de ser un lugar discreto, instalado con gusto y acierto, propicio a la evocación. Pero no es así, por fortuna. Quizá la principal justificación de su funcionamiento la constituyen otro orden de actividades encaminadas a la difusión y sobre todo al estudio de la obra de Galdós. Hasta ahora no hemos mencionado el piso tercero de la Casa, habitualmente cerrado al público, y sin duda el más importante por su contenido: en él se guardan casi todos los

nales y pruebas nos indica claramente hasta qué punto se preocupaba Galdós por la precisión y claridad en su forma de escribir. Otra de las empresas que podrá llevarse a cabo a partir del material conservado en este archivo es la edición crítica de las obras completas de Galdós, ya que hoy, las que circulan con tal rótulo, distan de ser completas, y mucho menos fieles. Estos y otros trabajos serán posibles merced a esta Casa-Museo.

La instalación de la misma, y en especial el acopio de originales



AURELIANO DE BERUETE: VISTA DE ORBAJOSA

medio de los objetos ante los cuales se produjeron, una serie de hechos y sus recuerdos relacionados con la vida y la obra de Galdós, la máxima figura literaria que las Islas han aportado a la comunidad literaria nacional. Todas las ciudades que han sido cuna de grandes hombres han procedido de igual manera. Es una forma, legítima, de respirar un poco de la gloria de aquéllos y también, como en este caso, de rendir un tributo a quien en vida desató no pocas polémicas de diverso género en su tierra nativa.

manuscritos de la obra galdosiana, miles de cartas de Galdós y de amigos de Galdós, así como numerosos documentos relacionados con el novelista y su época. Este archivo, sólo en parte clasificado, constituye una fuente inagotable y de primer orden para el investigador. El concienzudo estudio de los originales, de las pruebas de imprenta de sus libros, corregidas por el propio novelista, dará al traste, entre otras cosas, con la teoría sostenida desde siempre por la crítica acerca del estilo de Galdós. Un vistazo superficial a esos origi-

y documentos, no han sido tareas fáciles. Su realización final se debe, en méritos parejos, a la hija del novelista y al Cabildo Insular de Gran Canaria. Dicha entidad tiene bajo su patrocinio a la Casa-Museo, y puede estimarse, desde ahora, que esta será una de las obras perdurables de la Corporación. Su Director actual es Alfonso Armas Ayala, un entusiasta galdosiano que ha infundido a la Casa y a sus actividades un entusiasmo enérgico y audaz.